

Reseña

Alberto Sosa y Cristina Dirié

Argentina y Brasil. Industrialización, contexto internacional y relaciones bilaterales (1940-2010)

Primera edición - Buenos Aires: AmerSur, 2018. 578 pags. ISBN 978-987-42-7728-2

Reseña de Amílcar Salas Oroño
Universidad de Buenos Aires

El libro de Alberto J. Sosa y Cristina Dirié *Argentina y Brasil. Industrialización, contexto internacional y relaciones bilaterales (1940-2010)* seguramente se convertirá en una referencia tanto para los estudiosos de los ciclos económicos de ambos países como en una contribución estimable para la cada vez más profusa bibliografía comparativista que viene animando las producciones de ciencias sociales y los registros académicos latinoamericanos en general. Con una prolija organización de los diferentes temas a tratar, una sólida y contundente justificación de las afirmaciones dispuestas y una claridad argumental que facilita la lectura del libro, con seguridad que estamos frente a un trabajo tan oportuno para la comprensión de las idiosincrasias nacionales como para una intelección de los devenires de sus relaciones bilaterales, en un momento histórico en el que se vuelve cada vez más necesario una ponderada revisión de las circunstancias que hacen -y las que no- decisivas las aproximaciones entre ambos países.

Uno de los riesgos más habituales de los trabajos comparativistas es recaer en contrastes o binarismos simplificadores de los procesos a ser estudiados. Así, por ejemplo, no son pocos los casos en los que se construyen determinadas “identidades nacionales” que explicarían las conductas de las clases dominantes en un país y otro, los prototípicos desdoblamientos de la acción estatal o bien los comportamientos idiosincráticos micro y macrosociales frente a determinados fenómenos de la cultura o la representación política. Sin entrar en precisiones ni menciones puntuales, pero hay un conjunto nada despreciable de estudios que, en las mismas dimensiones sobre las cuales versa el presente libro, insisten prioritariamente en considerar que las explicaciones para los devenires diferenciales de ambas naciones se relacionan con, por ejemplo, el “gradualismo” de los cambios ocurridos en Brasil, en contraste con el “rupturismo” permanente argentino, o las miradas más “planificadoras” observadas para la constitución del capitalismo brasileño, frente al “cortoplacismo” inmediateista característico de la Argentina.

Estos binarismos, más usuales de lo que creemos, si bien son organizadores de la información que exponen, atentan contra un verdadero reconocimiento de, por un lado, las similitudes de las experiencias históricas compartidas por ambos países y, por otro, la comprensión de cierta plataforma común (aquellos que reforzaría una visión “integracionista” entre Argentina y Brasil) aspectos que, mérito del libro en este caso, no son dejados de lado. En ese sentido debe destacarse que, a lo largo de las más de sus 500 páginas, un refrescante interés por observar de forma conjunta y compartida 70 años de historia hace que este sea un texto de vocación ciertamente latinoamericanista, en tanto pone de relieve aquello que es “compartido como experiencia”. De allí también el método que se utiliza para la exposición: un permanente énfasis en tres grandes períodos históricos –el industrial, el neoliberal y el de las resistencias al régimen neoliberal globalizante– que son, desde la Presentación introductoria al Capítulo X de las “Reflexiones Finales”, mencionados sistemáticamente para que el lector no pierda la referencia de la sincronía histórica de lo que se presenta por separado.

Respecto de los enfoques asumidos por los autores, se distingue la variedad de categorías para comprender el dinamismo de los procesos. Sea desde las “elites”, las “coaliciones militares empresariales” o la misma noción de “bloque social”, por mencionar algunas, no hay un apego a una específica perspectiva de abordaje que explique el recorrido observado. Hay, sin embargo, un punto de partida –que luego se va a ir reponiendo como argumento a lo largo del libro, aunque no desagregado como capítulo exclusivo para cada período– que tiene que ver con el rol de las ideas en los procesos históricos. Precisamente, el Capítulo I tiene que ver con esa “renovación de las ideas” que está por detrás de los cambios que ocurrirán. Se trata de una mirada para nada secundaria ni residual (para con las ideas, algo bastante habitual en los textos económicos), lo que refuerza el tipo de comparación que se propone, precisamente no de contraste entre idiosincrasias diferentes sino de trayectorias compartidas. Si bien esta “renovación intelectual latinoamericana” por momentos incluye elementos que podrían ser distinguidos –por ejemplo, las visiones del Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB) y el Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP) contenían polémicas notorias,

como así también fueron distintos los contextos de sus fundaciones- esta aproximación ilumina un aspecto clave: las transformaciones y los cambios responden a determinados “proyectos políticos”, sin los cuales se pierde el sentido general de la dialéctica histórica.

Desde el Capítulo II (“La fantasía autonomista”) hasta el Capítulo IV (“Desarrollo asociado e ISI difícil”) se hace un repaso ponderado de los procesos de industrialización en un país y otro, donde se describen -de forma original- dos elementos que permiten comprender no sólo aquello que está supuesto en un proyecto de Nación sino también aquello que forma parte constitutiva de las opciones políticas del contexto: la cuestión geopolítica y la confirmación -desde las estructuras del Estado- de la planificación como circunstancia decisiva de la industrialización. Por la forma en que está realizada la presentación de estas dimensiones -que podría, obviamente, contar con mayores precisiones desde un punto de vista historiográfico de los singulares actores del período que las propician, circunstancia que escapa a los objetivos de un trabajo como este- permite llevar la comparación a un punto en el que se acoplan perfectamente aquellos condicionantes externos e internos que irán, progresivamente, no sólo empujando para “La bifurcación de los senderos industriales” (Capítulo V) sino también dejando planteado, posteriormente, el panorama complejo de los retornos democráticos en el Capítulo VI (“Democracia y Asociación Argentina-Brasil”).

Este Capítulo VI, si bien continúa con la estructura argumental expuesta hasta ese tramo del libro, vuelve a introducir con cierto destaque la cuestión de las ideas, o más bien, de los compromisos (de ciertos) intelectuales y políticos para con la edificación de una nueva etapa en las relaciones bilaterales entre Argentina y Brasil. Aquí la “cuestión bilateral” adquiere un espacio temático propio, donde se ponen en relieve los pasos previos de la relación y se muestra -a contramano de lo que supuso, luego, incluso fuera del tiempo consignado en este libro, el relato que se hizo de, por ejemplo, el MERCOSUR- que “la elaboración del Acuerdo Alfonsín-Sarney” tenía una substancia programática histórica más densa de la que habitualmente se le asigna, congruente con una relectura de los destinos de ambos países en las claves que aquí mismo se iluminan. Los Capítulos VII (“El régimen neoliberal”) y el Capítulo VIII (“Resistencia al neoliberalismo”) exponen las asimetrías nacionales en los tiempos de los cambios para Argentina y Brasil y si bien hay algunas cuestiones que quedan más claras si se leen estos dos Capítulos en paralelo con las consideraciones del Capítulo X (“Reflexiones finales”), en todo momento la argumentación no deja de ser clara, contundente y precisa. El Capítulo XIX (“Acerca del mercado de trabajo y la situación social”) es un apartado tan importante como necesario para los argumentos de este libro: muestra desde un ángulo cuantitativo los efectos históricos de la industrialización, el neoliberalismo y las resistencias al neoliberalismo, permitiendo al lector realizar un ejercicio de reconstrucción que, sin dejar de estar inducido por los autores, abre otros interrogantes en relación con las resultantes entre “proyecto” y “proceso histórico”. Quizás sea el recorrido de esta combinación el que permita -más allá de la solvencia bibliográfica, la organización argumental y el enorme esfuerzo sintético- que este libro se vuelva de indispensable consulta para los próximos tiempos.